ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/144
13 de septiembre de 2003

(03-4931)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 – 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

FORO DE LAS ISLAS DEL PACÍFICO

Declaración distribuida por el Sr. W. Noel Lewi,
CBE, Secretario General
(en calidad de observador)

1. Es para mí un alto honor dirigir esta declaración a la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC en nombre de los países de las Islas del Pacífico que son miembros del Foro de las Islas del Pacífico, a saber: los Estados Federados de Micronesia, las Islas Cook, las Islas Fiji, las Islas Salomón, Kiribati, Nauru, Niue, Palau, Papua Nueva Guinea, la República de las Islas Marshall, Samoa, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.
2. La OMC y sus Acuerdos, desde su entrada en vigor en 1995, han tenido efectos de gran alcance en la economía mundial y en todos los países, cualesquiera que sean su tamaño y su ubicación y sean o no Miembros de la OMC. Sus repercusiones no habían sido totalmente asimiladas todavía por muchos de los Miembros de la OMC cuando hace dos años, en noviembre de 2001, en Doha, la Cuarta Conferencia Ministerial dispuso un nuevo programa de trabajo que abarca una gran variedad de temas.
3. Cabe esperar que las actuales negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo añadirán nuevos compromisos en muy diversas esferas.
4. Nos reunimos ahora en Cancún para hacer un balance de las negociaciones y obtener la necesaria orientación política de los Ministros para llegar a una conclusión que sea satisfactoria para todos los Miembros y hacer frente a la dificultad que plantea el calendario muy ajustado que se ha establecido para las negociaciones, cuya terminación está programada para el 1º de enero de 2005. Este examen de mitad de período dará una indicación muy firme sobre si los Miembros de la OMC tienen o no la capacidad y la determinación necesaria para completar las negociaciones en el plazo fijado abordando en forma constructiva las múltiples cuestiones difíciles que son objeto de negociación. Difíciles, porque en los preparativos para esta Conferencia quedaron incumplidos numerosos plazos fijados en Doha para llegar a acuerdos sobre las modalidades. Ello correspondía a las grandes diferencias que separan las posiciones de los Miembros de la OMC, tanto desarrollados como en desarrollo, sobre temas cruciales como la agricultura, el acceso a los mercados para los productos no agrícolas, el trato especial y diferenciado, los servicios, el Acuerdo sobre los ADPIC, las cuestiones relativas a la aplicación y los temas de Singapur.
5. El texto del proyecto de Declaración Ministerial de Cancún no fue acordado por el Consejo General, sino que resultó del esfuerzo de su Presidente para tratar de conciliar las posiciones muy diversas de los Miembros de la OMC y destacar las cuestiones que aún quedan por resolver. Como se aclara en el propio texto, no pretende estar acordado en ninguna de sus partes. Los Miembros de la OMC que no disponen de representación en Ginebra no pudieron participar en la etapa final de las negociaciones sobre el proyecto de Declaración, por lo que es inevitable que sus puntos de vista no estén cabalmente reflejados en el proyecto. Con las numerosas diferencias que aún persisten entre los

Miembros acerca del proyecto de texto, el desafío consiste en que Cancún proporcione una última oportunidad para que todos los Miembros puedan participar en pie de igualdad. Ello asegurará que la Conferencia pueda llegar a un resultado equilibrado para todos los países, grandes y pequeños, ricos y pobres. Es preciso, pues, adoptar procedimientos democráticos transparentes y todos los Miembros deben estar dispuestos a hacer concesiones respecto de sus posiciones. Mientras los Ministros realizan el balance y tratan de equilibrar los intereses de sus Miembros, desearía exponer algunas preocupaciones fundamentales para los países de las Islas del Pacífico, que figuran entre los Miembros más vulnerables de la OMC.

6. En primer lugar, desde el punto de vista de los progresos de las negociaciones sobre el Programa de Doha para el Desarrollo, uno de los mayores motivos de decepción para los países en desarrollo, incluidos los países de las Islas del Pacífico, es la marginación de la "dimensión de desarrollo". Se afirmó claramente que estaba en el núcleo del programa de trabajo de la OMC cuando se lo puso en marcha en Doha, y constituyó el fundamento por el que muchos países en desarrollo convinieron en participar en una nueva ronda comercial. Esta marginación de las cuestiones referentes al desarrollo se pone en evidencia en la falta de progresos sobre temas como el trato especial y diferenciado, las cuestiones relativas a la aplicación, los servicios, la agricultura y el acceso a los mercados para los productos no agrícolas. Estas cuestiones afectan a todos los países, desarrollados y en desarrollo; y un progreso mutuamente aceptable a su respecto es esencial para el éxito de esta ronda.

7. Un segundo motivo de preocupación se refiere a la necesidad de normas comerciales multilaterales equitativas. Para la economía de los países de las Islas del Pacífico son decisivas las preferencias que reciben de unos pocos importantes interlocutores comerciales. Esas preferencias han sido la base de sus ventajas comparativas y de su supervivencia misma, por los altos costos de producción que existen en países insulares pequeños y apartados. Por lo tanto, la adopción de medidas especiales que preserven esas preferencias en las modalidades para el acceso a los mercados, tanto en la agricultura como para los productos no agrícolas, les resulta esencial al emprender reformas comerciales y económicas para mejorar las perspectivas de su economía. Aunque el objetivo de largo plazo de los países de las Islas del Pacífico es llegar a ser interlocutores comerciales en igualdad de condiciones, debe destacarse la necesidad del trato especial y diferenciado para llegar a esa situación. Un régimen uniforme para todos no es apropiado todavía para los países en desarrollo.

8. Los países de las Islas del Pacífico ya están adoptando medidas para responder a las dificultades creadas por las normas de la OMC mediante la integración regional, dentro y fuera de la región. El Acuerdo de Comercio entre los Países Insulares del Pacífico (PICTA) tiene por objeto crear un mercado regional más vasto y fomentar la competitividad de la región. Ello corresponde a su enfoque gradual respecto de la liberalización y la integración en la economía mundial.

9. El tercer motivo de preocupación, que se relaciona estrechamente con lo anterior, es la necesidad de que la integración económica regional se rija por normas multilaterales equitativas. Los países de las Islas del Pacífico tienen que negociar con los países desarrollados que son sus interlocutores comerciales nuevos acuerdos comerciales que sean compatibles con el régimen de la OMC. Ya se han entablado las negociaciones con la Unión Europea, y están previstas para el futuro otras con Australia y Nueva Zelandia. Una de las graves dificultades de las normas en vigor de la OMC consiste en que se basan en la reciprocidad y no tienen en cuenta la situación de las partes más débiles en los acuerdos comerciales regionales entre países cuya economía tiene un poder desigual. Es indispensable, por lo tanto, que las actuales negociaciones sobre el artículo XXIV del GATT den lugar a normas equitativas que tomen en consideración esas asimetrías comerciales y permitan que los países más débiles asuman obligaciones proporcionadas a su nivel de desarrollo.

10. Un cuarto problema se refiere a la agricultura, probablemente el tema más controvertido de las negociaciones. Aunque las modalidades propuestas contienen algunos aspectos beneficiosos, como la designación de productos especiales que serán objeto de reducciones mínimas, el

mantenimiento de la disposición *de minimis* para la ayuda interna y el hecho de que las modalidades deberían tener en cuenta las preferencias comerciales, subsisten graves preocupaciones que incluyen las prescripciones sobre condicionalidad impuestas a las medidas en materia de trato especial y diferenciado. La elección de los productos especiales no debe limitarse a los productos sensibles a las importaciones. Por otra parte, la combinación de dos compromisos sobre reducción de aranceles probablemente cause la rápida erosión de las preferencias comerciales en que se basan las economías pequeñas y vulnerables, como los países de las Islas del Pacífico; y deberían incorporarse efectivamente en las modalidades medidas eficaces para preservar esas preferencias. La distorsión del comercio causada por las restricciones de los mercados y las subvenciones a la exportación ponen graves obstáculos al desarrollo. La falta de objetivos concretos respecto de la reducción de aranceles, así como de la ayuda interna y las subvenciones a la exportación, sigue siendo crítico para el adelanto de las negociaciones. Un progreso auténtico en materia de liberalización y acceso a los mercados para los productos agrícolas puede representar la cuestión más importante para los países en desarrollo.

11. En quinto término, con respecto a la controvertida cuestión del Acuerdo sobre los ADPIC, aunque se ha llegado a algún acuerdo para dar flexibilidad en la exportación de medicamentos genéricos, las condiciones impuestas a esos acuerdos probablemente impidan el acceso de millones de personas, en los países en desarrollo que los necesitan, a esos medicamentos que pueden salvar vidas.

12. El sexto punto se refiere a las preocupaciones especiales de las economías pequeñas y vulnerables. En Doha, los países de las Islas del Pacífico, junto con los del Caribe y los países de la Comisión del Océano Índico, apoyaron en principio la puesta en marcha de una nueva ronda a condición de que se diera cabida efectivamente a sus intereses como países en desarrollo y como economías pequeñas y vulnerables. La inclusión en el Programa de Doha de un mandato específico referente a un programa de trabajo sobre las pequeñas economías, tendiente a elaborar respuestas a los problemas de las economías pequeñas y vulnerables, fue una medida positiva hacia la atención de las dificultades de esas economías para ajustarse a las normas del comercio internacional. Aunque el programa de trabajo no ha tenido progresos suficientes que nos satisfagan, merecen elogios las recomendaciones incluidas en el Texto Ministerial en el sentido de que esos trabajos deben proseguir en las sesiones específicas después de Cancún para elaborar soluciones efectivas y significativas hasta el 1° de enero de 2005.

13. Por último, aunque en la Declaración de Doha se previó el comienzo de negociaciones sobre los temas de Singapur después de esta Conferencia Ministerial, ello sólo puede iniciarse sobre la base de modalidades convenidas por consenso explícito. Los trabajos sobre los cuatro temas de Singapur no han avanzado lo suficiente para permitir que se llegue a un acuerdo. Por lo tanto, después de Cancún deben proseguir los trabajos para desarrollar esas modalidades.

14. Los países de las Islas del Pacífico se encuentran presentes aquí, en Cancún, con el objetivo de asegurar que las decisiones que se adopten en esta Conferencia tengan resultados equilibrados para todos los países y se encuentren soluciones efectivas para sus problemas comerciales: problemas relacionados con el pequeño tamaño, el aislamiento y las limitadas oportunidades, que requieren la comprensión de los Miembros de la OMC.

15. Sólo será posible llegar a resultados equilibrados corrigiendo los desequilibrios de las normas en vigor de la OMC, poniendo en primer plano en estas negociaciones los aspectos referentes al desarrollo que no sólo prevén períodos de transición más largos para aplicar los compromisos de la OMC, sino también medidas que mejoren efectivamente las perspectivas económicas de esos países en lugar de hacerlas retroceder. Al margen de la complejidad y el alcance de las normas de la OMC que deben aplicar, las modalidades para una mayor liberalización deben tener en cuenta las limitadas oportunidades de exportación y las limitaciones de recursos que existen en las pequeñas economías aisladas.

16. Además de estos resultados, el sistema multilateral también debe suministrar cooperación técnica y creación de capacidad eficaces, medidas que ayudarán tanto en la aplicación de los compromisos de la OMC como para desarrollar y fomentar la capacidad de exportación de las pequeñas economías. Sólo así podrán extraer provecho de las oportunidades de acceso a los mercados creadas por las normas multilaterales.

17. La liberalización comercial y la mundialización ofrecen grandes oportunidades para el desarrollo, pero también tienen múltiples inconvenientes. La Secretaría del Foro de las Islas del Pacífico, por lo tanto, seguirá abogando por el reconocimiento de que las naciones tienen condiciones diferentes y algunas son más vulnerables que otras. Para que podamos actuar en condiciones auténticamente equitativas es preciso que el sistema multilateral otorgue a los más débiles y pequeños de sus miembros un trato especial y diferenciado significativo, si han de tener alguna oportunidad de sobrevivir en un entorno fuertemente competitivo y dar a sus pueblos beneficios tangibles.

18. A este respecto, la estrecha colaboración entre las instituciones multilaterales es esencial para lograr un enfoque integrado de los problemas comerciales y económicos de países como los de las Islas del Pacífico, que necesitan ayuda especial. Celebro, en consecuencia, la reciente declaración del FMI y el Banco Mundial en que ratifican su compromiso de trabajar junto con la OMC y prestar asistencia a los Miembros de ésta en los ajustes necesarios para complementar sus reformas comerciales a través de medidas para hacer frente al endeudamiento y la financiación de los intercambios.

19. En conclusión, todos los Miembros esperan que esta Conferencia Ministerial señale un camino a seguir sobre los decisivos problemas que es preciso impulsar en las negociaciones para que puedan alcanzarse los objetivos de Doha y para que los resultados sean, en última instancia, equilibrados para todos. No me caben dudas de que los Ministros colmarán esas expectativas y restablecerán la confianza en la economía mundial y en el sistema multilateral de comercio.